

Casa Losada “tomada” por exdueño: Universidad inició acciones legales

Aunque está inscrita a nombre de la PUCV, el antiguo propietario del inmueble se niega a entregarlo. Su uso ilegal impide la restauración para fines académicos, arriesgando su mantención y valor histórico para Viña del Mar.

Maria José González Barraza
 La Estrella de Valparaíso

La Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV) enfrenta una compleja situación judicial: el exdueño de la emblemática Casa Losada, Óscar Cuevas Rivadeneira, sigue viviendo en la propiedad y se niega a abandonarla.

En noviembre de 2024 la casa de estudios adquirió el inmueble ubicado en la esquina de Av. Libertad con 8 Norte en un remate judicial por más de \$3 mil millones con el claro propósito de rescatar el edificio y darle un uso académico.

Según lo señalado por Alex Paz, vicerrector de Administración y Finanzas de la PUCV, en febrero de 2025 la casa quedó finalmente inscrita en el Conservador de Bienes Raíces de Viña del Mar a nombre de la institución.

Sin embargo, el anterior propietario continúa habitando en ella “a pesar de que producto de este remate su empresa pudo pagar todas sus deudas y obligaciones, conservando un excedente líquido superior a los \$400 millones de pesos”, indicó el vicerrector.



LEGALMENTE LA CASONA ESTÁ A NOMBRE DE LA PUCV DESDE FEBRERO DE 2025 Y SIGUEN SIN USARLA.

“

Si están pensando en hacer un reportaje con esto, no quiero ni me interesa dar declaraciones al respecto”.

Óscar Cuevas, expropietario de Casa Losada

Esta demora de casi un año no solo es una irregularidad jurídica, sino que pone en riesgo su conservación estructural.

“Cada día que pasa sin intervención técnica, el valor arquitectónico de la casa se degrada, generando una situación de vulnerabilidad ante posibles incendios, accidentes de tercero o mal uso de las instalaciones por parte de sus ocupantes ilegítimos”, advirtió Paz.

Pero los daños también

son colaterales, pues Viña del Mar perdería una de las últimas mansiones que reflejan la vocación residencial del sector a principios del siglo XX.

“Se le está privando (a la ciudad) de la recuperación de un espacio patrimonial icónico, postergando el beneficio social, cultural y urbanístico que su puesta en valor significaría”, enfatizó el vicerrector de la PUCV.

La universidad no se ha quedado de brazos cruzados

UNA VENTANA HACIA EL PASADO

La Casa Losada fue construida en 1929 por encargo de la histórica familia Cousiño para luego ser comprada por Vicente Martínez, un empresario naviero cuya hija, Carmen, se casó con Manuel Losada. De esa unión nació Manuel Losada Martínez, dueño de la propiedad hasta el 2006 tras ser acusado de liderar una organización que trató de ingresar cinco toneladas de cocaína a Estados Unidos en un barco. El caso se conoció como “Operación Océano”.

dos y ha levantado una serie de procedimientos legales para tener el control de la propiedad. De acuerdo a lo expuesto por la entidad universitaria, actualmente existe una sentencia definitiva dictada por el 1º Juzgado Civil de Viña del Mar.

“El tribunal ha ordenado la restitución del inmueble e incluso ha condenado en costas al señor Cuevas por su conducta”, mencionó Paz, pero este último proceso sigue pendiente en la Corte de Apelaciones de Valparaíso.

Paralelamente, Cuevas fue demandado por cumplimiento de contrato con indemnización de perjuicios. En la causa, se exige que se reparen los graves daños patrimoniales causados por esta privación de uso.

Por si fuera poco, el vi-

corrector de Administración y Finanzas de la PUCV informó que también han dado cuenta ante el tribunal concursal del incumplimiento, tras el remate realizado por el Banco Itaú.

Si bien desde la casa de estudios porteña han sido claros en expresar su confianza hacia la institucionalidad, “la demora administrativa premia la ilegalidad de quien ocupa un bien ajeno”, expone Paz.

La Estrella acudió hasta la Casa Losada para obtener la versión de Óscar Cuevas, sin encontrarlo en el inmueble. Posteriormente, este medio logró comunicarse con el exdueño del inmueble de forma telefónica y señaló que “si están pensando en hacer un reportaje con esto, no quiero ni me interesa dar declaraciones al respecto”.